

“Entregando la paz” – Pr Jim Sprenkle – Segundo domingo de Pascua 7 de abril de 2024

- I. **Juan 20:19** – “Jesús vino y se puso en medio de ellos y les dijo: 'La paz esté con vosotros'”.
- II. **¿Qué se necesita para sentir que estás en paz?**
 - a. La paz en el mundo va y viene porque está mayoritariamente ligada a nuestros sentimientos.
 - i. Algunos días me siento en paz porque todo parece estar bien...
 1. Sin problemas con el coche, sin baños inundados, sin problemas familiares...
 2. Es posible que incluso te sientas en paz trabajando al aire libre y disfrutando de la primavera, cuando puedes cultivar las plantas que te gustan y cosechar las recompensas más adelante (yo no, pero tal vez encuentres que eso te da paz).
 3. Es posible que se sienta en paz cuando esté de excursión en la naturaleza, disfrutando de las flores silvestres o del hermoso paisaje de Oregón.
 4. Algunos de ustedes pueden disfrutar yendo a spas o salones de belleza y que otros los mimen... y una sensación de paz los invade.
 - ii. Sin embargo, algunos días todo va mal... y es casi imposible sentirse en paz.
 1. Tu perro o gato necesita ir al veterinario... y es domingo.
 2. Olvidaste poner la cafetera y se desborda en tus gabinetes, cajones y en el piso, y ya estás llegando tarde.
 3. Recibes una llamada de tu vecino informándote que alguien irrumpió en tu buzón y estás bastante seguro de que te robaron algunas facturas y documentos importantes.
 4. O tal vez reciba noticias sobre una enfermedad en la familia, o incluso una llamada del médico sobre su propio problema de salud.
 - b. La paz es fugaz al igual que nuestros sentimientos de felicidad... y gran parte de ella parece depender de lo que sucede en el mundo que nos rodea.
 - c. Una de las primeras cosas que Jesús les dice a sus discípulos en nuestra lectura de hoy cuando llega a su reunión es: “La paz esté con vosotros”.
 - i. Detente un momento y piensa en esta reunión... ¿qué dice la lectura? (contra 19)
 1. Más tarde, el mismo día de la resurrección de Jesús, estaban reunidos en algún lugar con la puerta cerrada por miedo a los judíos.

2. Tenían miedo, estaban acurrucados en una habitación cerrada con llave... y es muy dudoso que estuvieran sentados allí sintiendo paz.
- ii. Habían pasado sólo unas horas del asombroso descubrimiento de esa primera mañana de Pascua, y no estaban cien por ciento seguros de que Jesús estuviera realmente vivo.
 1. Claro, habían visto una tumba vacía, con la piedra quitada... los lienzos sentados allí sin cuerpo... y los ángeles habían hablado ... y por supuesto las mujeres estaban firmes en que habían visto a Jesús vivo y sano.
 2. Los discípulos en esa habitación temían que los judíos fueran los siguientes en perseguirlos... que alguien tal vez robara el cuerpo de Jesús y esto fuera algún tipo de engaño o fraude... y finalmente, habían perdido a su Maestro en las peores circunstancias – era una ¡Muerte trágica y traumática!
 3. No hay paz... miedo y ansiedad con seguridad... pero no hay paz.

III. **Jesús viene a nosotros para entregarnos la paz .**

- a. Sí, estos discípulos estaban asustados, por eso Jesús los tranquiliza cuando aparece de repente diciendo: “La paz sea con vosotros”.
- b. Pero debemos reconocer la magnitud de lo que sucedió cuando Jesús entró (o apareció de alguna manera) para pararse justo frente a ellos... ¡vivo y coleando!
 - i. ¡Él ha resucitado! **¡En verdad ha resucitado, aleluya!**
- c. ¿Te imaginas la alegría y el alivio? No sólo lo que dijeron las mujeres era verdad... sino que también se cumplió lo que Jesús predijo que sucedería.
- d. Escuche lo que Jesús les dice a los discípulos en Juan 14 antes de ir a la cruz: “La paz os dejo; Mi paz os doy. Yo no os doy como el mundo da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo... Y ahora os lo he dicho antes de que suceda, para que cuando suceda, creáis”. (Juan 14:27; 29)
 - i. Al recordar lo que Jesús compartió con ellos, creyeron... tenían fe y confianza en su Señor y Dios... tenían paz.
- e. Del miedo, la confusión, la agitación y la inquietud a... la paz.
 - i. Dios es real.
 - ii. Dios es bueno.
 - iii. Jesús está vivo y bien.
- f. La verdadera paz que Dios proporciona no puede venir de ningún otro lugar... y no puede ser quitada... porque es mucho más grande que un simple sentimiento.
 - i. Claro, es posible que tengamos un día terrible en el que todo salga mal... o incluso problemas más importantes de salud, relaciones y pérdidas.

- ii. Pero ninguna de estas cosas que vienen del mundo y sus luchas tiene la capacidad de quitarnos la paz que Dios proporciona... que Dios entrega a través de Jesús.

IV. **El regalo de la muerte y resurrección de Jesús es la paz... con Dios .**

- a. Sé cuánto queremos la paz con el mundo y en el mundo, pero mucho mejor es tener paz con Dios.
- b. Nuestros problemas comenzaron en el Jardín del Edén, cuando Adán y Eva se convirtieron en enemigos de Dios, y cada persona nacida después de eso tenía esta enfermedad del pecado que los convertía en enemigos de Dios.
 - i. Sin embargo, Pablo dice en Romanos 5 que aunque éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios mediante la muerte de Jesús en la cruz. (Romanos 5:10)
 - ii. Nunca podríamos tener verdadera paz hasta que Dios hiciera la obra de hacernos bien nuevamente... y darnos fe para creer que Jesús realmente murió y resucitó para derribar la barrera del pecado.
- c. San Pablo nos dice en Romanos 5: "Así que, ya que hemos sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". (Romanos 5:1)
 - i. Verá, Dios entregó la única paz que importa a través de Su Hijo: que nuestros pecados serían pagados en la cruz con la muerte de Jesús, y nuestro perdón nos sería entregado cuando Él resucitó de entre los muertos. (Romanos 4:25)
- d. Sé que los problemas mundanos que nos afectan pueden causar todo tipo de problemas en nuestros corazones y mentes, pero el peor problema (nuestro quebrantamiento e incapacidad de salvarnos de la eternidad sin Dios) ya está solucionado .
 - i. Podemos estar en paz con la fe que Dios nos proporciona... que Él ha entrado en nuestro miedo, nuestra inquietud, nuestra confusión y nuestra agitación, y dice: "La paz sea con vosotros..."
 - ii. No se puede tener una paz duradera haciendo caminatas, largos baños, pescando o viendo crecer su jardín...
 - iii. Sólo Jesús y su amor podrían deshacer el enorme abismo entre Dios y nosotros... y esa es una paz que sobrepasa todo entendimiento humano. (Filipenses 4:7)

V. **La paz que ahora tenemos en Jesús hace que nuestras vidas sean diferentes .**

- a. Los apóstoles en esa sala se transformaron a medida que todo el panorama se volvió más claro: todos los dichos que Jesús les dijo durante los 3 años anteriores conducían a este día de Su resurrección...
 - i. Jesús les dijo muchas veces que moriría y resucitaría, pero ¿cómo podían saber que se refería a una muerte y resurrección literal?

- ii. Sin embargo, ahora, todas las palabras que Jesús pronunció estaban comenzando a adquirir el significado que ahora conocemos por la Biblia: que Jesús es Dios... y al creer en Él, somos nuevas personas que vivimos para seguirlo.
- b. Los Apóstoles, las mujeres, los creyentes que vinieron después de este evento – y sí, incluso Tomás – todos comenzaron un viaje de vida para Jesús y entregando esta paz al mundo que los rodeaba.
 - i. No importa quién intentó callarlos... no importa qué tipo de pruebas o persecución enfrentaron... estos seguidores de Jesús llevaron el mensaje con ellos y dieron testimonio de lo que habían visto y oído.
- c. ¡Incluso hasta el día de hoy, la resurrección es una buena noticia de salvación para las personas!
 - i. El hecho de que Él murió y resucitó para perdonarnos nuestros pecados es aún más grande que el mundo y todo lo que éste proporciona.
- d. La transformación que tiene lugar en nuestros corazones y mentes a través de la fe en Cristo se muestra a las personas que nos rodean:
 - i. Ya sea como aquellos primeros cristianos en Hechos que compartían con otros para apoyar sus necesidades dentro de la Iglesia...
 - ii. O ya sea testificar acerca de Jesús a aquellos que aún no creen enviándoles una tarjeta, invitándolos a la iglesia o compartiendo la esperanza (y la paz) que tenemos en Cristo a medida que surgen las oportunidades.
- e. La Pascua hace una diferencia... como seguidores y creyentes en Jesús, también hacemos una diferencia en un mundo que necesita desesperadamente la paz que solo Dios puede proporcionar. Amén.